

EL ENREDO NACIONAL

E

se compañero "en las Letras" de toda la vida que es **Cándido**, acaba de escribir una de las frases más célebres de los últimos tiempos, y como advertencia de los tiempos que vienen: "El 14 de diciembre no fue exactamente como un día de lluvia luego de una larga sequía, sino que fue como el primer día del diluvio universal". Es verdad que aquel día quedaron rotas las relaciones históricas entre el Partido Socialista en el Gobierno y la UGT y entonces aparecía el gran vacío del socialismo para procurar un mantenimiento en el poder, sin asistencias extranjeras o forasteras. Pero también se



Emilio Romero

Pujol y lo que conviene es su debilidad. Y un día nacerían también las conversaciones de Argel para ver si se podía liquidar un terrorismo que dura ya treinta años. Esto sería la gran bendición de la democracia, y el éxito glorioso del Gobierno socialista. Pero los etarras han descubierto este deseo tan profundo del Gobierno socialista que no se han presentado humildes, sino pretenciosos, y hasta regañan al Gobierno por unas cosas u otras. Es el primer terrorismo de Occidente que intenta poner a un gobierno democrático contra la cuerda. Y ese antiguo obrero vasco brioso, que es el ministro **Corcuera**, leía un documento de con-

testación a otro de ETA como si fuera una humilde pastoral. Y **Felipe González** se iba a París a pedir árnica a **Mitterrand**, porque lo vasco nacionalista y violento es francés y es español. Otro día se producían las grandes escenografías de **Lola Flores** y de **José María Ruiz-Mateos** delante de la Justicia, que jamás habrían hecho mejor los ingenios literarios y cinematográficos. **Lola Flores** decía la frase más genial del último medio siglo: "Ya no soy la Lola de España, sino la Lola de Hacienda", y **Jaime Capmany** dice que podríamos llamar a **Ruiz-Mateos** "José María el del Banquillo". **Adolfo Suárez** se fue a predicar liberalismo a Nica-

El diluvio universal

tiraba al monte **Adolfo Suárez** en un giro inverosímil a la izquierda. En Estrasburgo, o en Bruselas, en la Europa que ya es nuestra casa grande iniciaban sus conversaciones **Manuel Fraga** y **Marcelino Oreja** para reconstruir aquella congregación política que trajo la democracia y consiguió el poder. Pero a esta gran familia, que viene de muy largo, la falta siempre la colaboración del Norte, que han orillado "lo español global" y están en sus naciones y en sus estados. **Jordi Pujol** es el gran deseo de **Fraga**, de **Marcelino**, y de toda esta familia, pero **Pujol** no desea el compromiso con alguien del Estado español, sino que ofrecería su colaboración a cualquiera que le necesitara desde Madrid, previo pago del importe necesario a Cataluña. Todo lo demás no le anima, aunque viaje a Murcia, a Andalucía o a cualquier parte. **Pujol** siente solamente Cataluña y los otros cien pueblos de Europa, y en el lugar donde se encuentra es "en el Estado español". No en España a los efectos de las identidades y los proyectos políticos generales. Lo que sucede es que **Pujol** observa que el deseo del Partido Popular de **Fraga** y de **Marcelino** es tan sincero, es tan implorador de la caridad catalana, que **Pujol** podría un día de estos hablar con ellos en el confesionario y alentarles en algunas cosas, y esperar de ellos lo que procede, porque además el socialismo es el gran adversario de

El de ETA, es el primer terrorismo de Occidente que intenta poner a un gobierno democrático contra las cuerdas



ragua y **Julio Anguita** venía de hacer un cursillo en Cuba, así como **Antonio Gutiérrez** caminaría hacia Rusia para doctorarse en sindicalismo. Exactamente habíamos empezado el diluvio universal.

Más

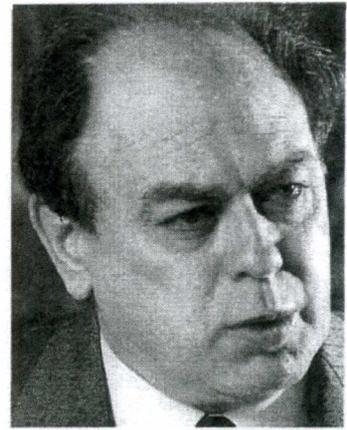
cosas

Reaparecía **Antonio García-Trevijano** en un artículo reprobatorio sobre la moral y decía esto: "Nada interesa más a la opinión que las noticias y reportajes gráficos sobre el estado de las relaciones entre el Gobierno y los Sindicatos, entre los

primeros Bancos, entre las grandes familias financieras o incluso sobre el estado de las relaciones matrimoniales o de asociación de personajes vinculados a las instituciones públicas o privadas que importan. Pues bien, sepánlo o no, quíerose o no se quiera, todas estas cuestiones interesan tanto porque indican más sobre el estado de la Nación española, de su moral, de su cultura y de su economía que las cuentas y cuentos de los políticos en el Parlamento". Algo de verdad tiene todo esto. Todo lo que importa, interesa o entretiene tiene lugar fuera del Parlamento. Esta sociedad ha escogido los medios de información, las tribunas varias, el teatro de la vida para hacer el retrato de lo que pasa. Hay como una revolucionaria espontaneidad individual y social de gran parentesco con el anarquismo en sus ricas y variadas concepciones.

Luego **Alberto Moncada** dice que las aventuras extramaritales de las generaciones anteriores eran menos complicadas que las actuales. Esto es verdad. Antaño se pecaba, o se ejercía la infidelidad con elegante cautela y discreción. Era una obligación aquélla de no romper los lazos de la familia. **Moncada** es sincerísimo y dice que "los más pudientes tenían queridas y los menos se iban de putas". En esto último había también clases sociales. Yo me acuerdo en mis tiempos adolescentes que las putas para los pobres estaban en la calle del Pez o en Antón Martín y las de los ricos se aposentaban en bares espléndidos de la Gran Vía, cuando esta gran avenida tenía lugares de gran relieve y selectividad para políticos, escritores y poetas. Lo que ya no se me ocurre pensar es en la duración del diluvio universal que profetiza **Cándido**. Es verdad que ya nada se parece a aqué- llo del 77 en los personajes, en las ideas y en las costumbres. Y las circunstancias han cambiado vertiginosamente en estos años.

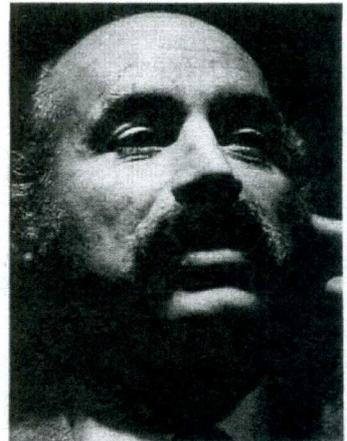
Hasta se abrirán las fronteras en el 92 para el cruce de todas las avalanchas, financieras, obreras o culturales. Pero ya hemos instalado en este diluvio estos tres grandes incentivos: el amor sin límites, el poder a toda costa, y el dinero como gozo supremo. Esto es, querido y admirado **Cándido**, exactamente el diluvio.



Jordi Pujol es el gran deseo de Fraga, de Marcelino y de toda esta familia.



Corcuera leyó un documento de contestación a otro de ETA como si fuera una humilde pastoral.



Antonio García-Trevijano ha reaparecido en un artículo reprobatorio sobre la moral.

Según **Alberto Moncada**, las aventuras extramaritales de las generaciones anteriores eran menos complicadas que las actuales